



El sector energético es una solución y un problema para el desarrollo sostenible. Solución porque es un detonante de crecimiento económico. Problema porque es una de las principales causas de contaminación para la salud humana y el medio ambiente. Es importante hacer mención que un tercio de los habitantes del mundo no cuentan con servicios energéticos.

Para situarnos en el panorama mundial, debemos comenzar por decir que del total de los combustibles fósiles más del 80% se obtiene del petróleo¹, por lo que éste juega un papel estratégico. Esta segunda década del siglo XXI ha estado marcada por la incertidumbre en el mercado de energía mundial, dado que el precio del petróleo se desplomó pues países como China e India (grandes consumidores de hidrocarburos) han dejado de ser motores del crecimiento económico y han entrado en una fase de lento desarrollo; así como Japón que vive un proceso tendiente a la recesión.

En Europa, y después del resultado del referéndum en el Reino Unido del BREXIT, las instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) consideran que ello tendrá un gran impacto que fragilizará más a la economía de la Unión Europea; porque llega en un momento de extrema debilidad y poca credibilidad, causada por un lado por la inestabilidad social producto de la llegada masiva de refugiados, la hostilidad con Rusia y el crecimiento de la extrema derecha; y como segunda causa, la recesión económica que viven sus países miembros.

Por su parte, Estados Unidos en su demanda interna ha iniciado su transición a otras fuentes de energía, y ha fortalecido su papel de exportador gracias a la explotación de lutitas, creando a nivel mundial una sobreoferta de petróleo e induciendo a una caída más prolongada de su precio. Lo antes dicho ha provocado un reordenamiento del bloque energético de América del Norte.

En este contexto multifactorial es necesario advertir que a nivel global nos encontramos ante un crecimiento más lento en los países desarrollados y una posible recesión en los Estados Unidos, riesgos en el horizonte que podrían afectar la demanda de energía. Pero existen otros riesgos, dentro de los que debemos destacar al cambio climático².

La perspectiva del crecimiento económico en los países consumidores de energéticos 2019-2030

El Banco Mundial nos habla de una reducción de la actividad económica global en 2019 que impactará de manera importante a los sectores: comercio, manufacturas y transporte, este escenario traerá consigo un ambiente de incertidumbre general retroalimentada por las ríspidas relaciones comerciales entre las grandes economías, en particular entre los Estados Unidos y China, ambiente que precipitará la baja de la inversión privada mundial al haber menor confianza en los países y un crecimiento global a la baja.

Al analizar la información para los principales consumidores de energéticos encontramos que en China según sus estimaciones oficiales, su PIB creció en 2018 en aproximadamente un 6.5%. Sin embargo, esa tasa se reducirá debido a problemas demográficos, particularmente una disminución en la población en edad laboral. Estados Unidos disfrutó de “un año excepcional de crecimiento” en 2018, pero se pronostica una recesión en algún momento a fines de 2019 o mediados de 2020 a medida que el ritmo de crecimiento del empleo se desacelere y la economía sea más vulnerable a las conmociones externas dentro de las que destaca la guerra comercial con China.

Japón está descubriendo cómo superar los desafíos demográficos después de tres décadas y media y



enfrenta un ritmo de crecimiento muy bajo. India es el único país que tendrá para 2020 un buen crecimiento de su PIB, debido a dos factores: la fortaleza de sus reformas estructurales y la imagen demográfica; aun así, India representa sólo el 3% del consumo mundial de energía. Rusia se parece mucho a Japón, con sus propios desafíos demográficos y estructurales en el gobierno y la economía. Y finalmente, aunque no se espera una mejoría en la tasa de crecimiento en Europa en 2020, la esperanza es que su PIB sí tenga una mejoría, salga de la recesión y tenga una tendencia al alza.

El consumo mundial de energía: consumo de petróleo

Gran parte del consumo mundial de energía es de petróleo. Los países que consumen mayor cantidad de éste son, en orden de importancia: Estados Unidos 20.7 %, China 11.5% Japón 5.3%, India 4.1% y Rusia 3.6%³. Si analizamos históricamente la información encontramos que India y Rusia han mantenido relativamente el mismo nivel de consumo durante los últimos 20 años, pero el consumo de petróleo de China ha aumentado significativamente en la última década, ya que su consumo de petróleo es casi el doble que en 2003. Aunado a lo anterior, China, India y Rusia no han decidido sumarse a la reducción significativa de su producción de CO₂, ya que el carbón es una fuente importante de producción de electricidad.

El precio de los energéticos y la relación dólar-petróleo

El periodo 2014-2016 representó uno de los momentos de mayor fluctuación del precio del petróleo, algunos especialistas denominan a este periodo como el “contrachoque petrolero”, debido a que el precio del hidrocarburo descendió en un 75%, generando múltiples problemas tanto para la industria como para los países productores. El escenario del periodo mencionado ha ocasionado, entre 2017 a 2019, fluctuaciones alrededor del 20% de variación del precio del petróleo, creando un ámbito de incertidumbre que repercute en la imprecisión para poder elaborar escenarios futuros de corto y mediano plazo y una gran dificultad para poder planear a largo plazo, provocando que la industria no cuente con incentivos para acelerar la transición energética.

La relación del dólar-petróleo es un tema que prevalece en el debate actual, ya que la OPEP, Rusia, China, India e Irak argumentan que tener como moneda de referencia al dólar le concede enormes ventajas económicas (el sistema americano de sanciones) a los Estados Unidos, por lo que

estos países han intentado romper esta dependencia de EUA y proponen que exista una canasta de monedas para negociar.

Rusia y China han iniciado un nuevo sistema de intercambio yuan-rublo a través de tarjetas de crédito de cada país y en el caso de Europa-Irak han establecido una especie de sistema de trueque a través de sus cámaras de compensación INSTEX. Sin embargo, es muy difícil romper la dominación del dólar. La opción futura la podría representar una nueva relación de fuerzas entre las grandes potencias.

Otro aspecto importante es la Geopolítica y mercados energéticos mundiales: el conflicto entre EUA y China.

La energía es un sector que por su naturaleza ha dado origen al surgimiento de mercados de competencia mundial en los que existen diferentes actores que son:

- Rusia
- OPEP plus
- Rusia-China
- Alemania-Ucrania
- China-América Latina

Todos y cada uno de ellos *versus* Estados Unidos de Norteamérica con el propósito de dominar el mercado petrolero, los primeros intentos surgen desde Rusia en 1991, pero en 2016 ante el descalabro de la OPEP, Rusia determina bajar su producción para salvar el precio del petróleo y sirve como “terapeuta”



de la OPEP, logrando Rusia una gran influencia sobre el mercado mundial del crudo y es en 2019 cuando se firma la Carta OPEP+ de cooperación con Rusia lanzando una señal de alerta para EUA.

Además, Rusia vende a Europa el 50% de los hidrocarburos. El centro de la disputa es el incremento de la presencia de EUA en Europa a través de la OTAN y la gran dependencia de la Unión Europea del gas natural. Rusia representa para los estadounidenses un peligro por la construcción de Nord Stream 2 que es el gasoducto ruso en construcción y que transportará gas natural desde Rusia al norte de Alemania. El gasoducto no deberá extenderse sobre tierra, sino a través del Mar Báltico, en parte, transcurrirá paralelo al gasoducto ya existente Nord Stream 1.

El gobierno estadounidense ve al GNL (gas natural líquido) como un vector para su dominación energética. Su ofensiva en Europa será a través del proyecto BABS (Báltico, Adriático y Mar Negro) para contar con un nuevo corredor estratégico de gasoductos de Norte-Sur en competencia con el proyecto ruso Nord Stream este-oeste. El objetivo alude a contener los intereses de Rusia y China en Europa, buscando disminuir su dependencia del gas ruso. Este panorama se está convirtiendo en un tema de política económica y un reto geopolítico y estratégico⁴.

La geopolítica está operando en un mundo G-Zero caracterizado por el nacionalismo, la fragmentación, el proteccionismo y el populismo, y esto está contribuyendo al riesgo de impactar la demanda de petróleo y gas. El plan Made in China 2025 para impulsar la industria y la tecnología chinas y sus políticas proteccionistas tienen “un sabor energético muy fuerte”, que afectarán a las industrias: aeroespacial, los equipos marítimos, los vehículos eléctricos, las energías renovables, la cadena de suministro de baterías, como ejemplos más significativos. “China quiere ser el Detroit del siglo XXI. Quiere ser el líder en tecnología de energía limpia”, para lograrlo desea reducir su dependencia de proveedores inestables de petróleo y gas como son los países del Golfo Pérsico en constante agitación, el conflicto libio, la crisis venezolana y los recortes de producción de la OPEP.

“La industria energética representa un riesgo climático”

El cambio climático tiene como una de sus fuentes principales a la industria energética, y existe la preocupación de que las emisiones globales de CO₂ no se ubiquen en los niveles que marcó la COP21 como meta para 2030. Gran parte del consumo mundial de energía es de China, India y Rusia que probablemente no reduzcan significativamente su producción de CO₂.

A nivel global todas las economías enfrentan riesgos físicos y daños por eventos climáticos extremos. El apoyo de los ciudadanos y el gobierno a una agenda de cambio climático es clave para cualquier movimiento hacia una mayor descarbonización, debido a que la agenda del cambio climático tiene que ver tanto con el equilibrio entre los riesgos de transición como con los riesgos físicos. Muchos autores subrayan más efectos adversos del cambio climático antes de que el equilibrio apunte a favor de una transición energética más rápida. En la actualidad muchos científicos piensan que el clima y el medio ambiente darán forma a las políticas energéticas.

Hay tres maneras de ayudar a cumplir con el doble desafío de la industria de satisfacer las crecientes demandas de energía mientras se reduce el carbono y se obtienen los retornos de los accionistas: El primero es aplicar tecnología para impulsar la eficiencia a escala en toda la cadena de valor. El segundo es que las empresas compartan tecnología, datos y experiencia en emisiones de carbono entre sí. Y el tercero es seguir más atentamente la economía circular, reciclar y reutilizar para minimizar el desperdicio y proteger los recursos, como con la tecnología de batería.

Perspectivas futuras

Con todos estos elementos, es probable que la volatilidad siga condi-



cionando el mercado del petróleo en los próximos meses. Es evidente que los riesgos geopolíticos y cualquier interrupción adicional en la producción podría tensionar todavía más un mercado ya de por sí convulso.

Un acuerdo que prolongue los recortes a lo largo de 2019 reduciría la incertidumbre sobre la evolución de la oferta de crudo. Sin embargo, a medio plazo, la desaceleración de la economía mundial y un repunte en la producción de shale probablemente ejercerán una presión sobre el precio a la baja. Aunado a ello es de gran importancia atender la actual realidad sobre el calentamiento global y por lo tanto la transición hacia el uso de las energías limpias.

Algunos datos de los efectos sobre la Tierra de la actividad humana, son los siguientes: en un día típico en el planeta perderemos trescientos kilómetros cuadrados de selva tropical, cuatro mil metros cuadrados por segundo, aproximadamente. También arruinaremos ciento sesenta y ocho kilómetros cuadrados que se convertirán en desiertos como resultado de la sobrepoblación y el mal manejo de recursos. Desaparecerán de cuarenta a cien especies, y nadie sabe con exactitud si son cuarenta o cien. El día de hoy la población se verá incrementada en doscientas cincuenta mil personas. También le agregaremos a la atmósfera dos mil setecientas toneladas de clorofluorocarbonos y quince millones de toneladas de carbón. Esta noche la Tierra estará un poco más caliente y el tejido de la vida se habrá desgastado un poco más⁵.

Referencias

- ¹ ONU. Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible. Johannesburgo, 2002. https://www.un.org/spanish/conferences/wssd/energia_ni.htm
- ² HUNTER, C. *Tendencias futuras en geopolítica y la economía. Perspectivas económicas*. KPMG (K: Klynveld de Klynveld Kraayenhof & Co., Ámsterdam 1917. P: Peat de William Barclay Peat & Co., Londres 1870. M: Marwick de Marwick, Mitchell & Co., Nueva York 1897. G: Goerdeler de Dr. Reinhard Goerdeler de la Firma Deutsche Treuhand-Gesellschaft 1953. <https://institutes.kpmg.us/global-energy/in-person-events/2018/global-energy-conference-2019.html>
- ³ Mapamundi energético: los países que más petróleo, gas y carbón producen y consumen. *actualidad.rt.com* Disponible en: <https://actualidad.rt.com/economia/view/130419-mapa-petroleo-gas-carbon-energia>
- ⁴ ROUSSEAU, I. Los grandes acontecimientos en lo internacional ¿Qué repercusiones podrían tener sobre el sector mexicano de hidrocarburos? 15° Seminario de Hidrocarburos. CHN [video en línea]. México [consulta: 7 de noviembre de 2019]. Disponible en: <https://www.gob.mx/cnh/es/videos/15-seminario-de-hidrocarburos-225805>
- ⁵ SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, M. y LÓPEZ FERNÁNDEZ, M. (Comp.). *Educar ¿para qué?* México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México (Colección Galatea). [en línea]. [consulta: 5 de noviembre de 2019]. Disponible en: <https://issuu.com/utemenmovimiento/docs/educar-para-que>